

A diario, podemos sentir la tentación de dar una pantalla a nuestros hijos...

Durante las comidas:
en vez de la pantalla,
¿por qué no la charla
y el bla bla bla?



En el trayecto: en vez de
la pantalla, ¿por qué no
buscar objetos jugando
el "veo veo"?



¡Menos tiempo para las pantallas...
más tiempo para nuestros hijos!

En la sala de espera,
en vez de la pantalla,
¿por qué no pintar
para que la espera
pueda volar?



Antes de dormir,
en vez de la pantalla,
¿por qué no contar un
"érase una vez"?



¿Y si aprovechamos esos momentos
para jugar y contarnos historias en los idiomas
que elijamos? ¡Una vez que lo pruebas,
ya no puedes parar!

kielet
ମୋହିକଣ
ബാജാ
idiomas
語言
valodas